

Salud Pública
La limpieza es seguridad para los pacientes
Programas de limpieza de instalaciones hospitalarias
Junio 2005

Uno de los componentes de mayor relevancia para los programas de limpieza de instalaciones hospitalarias podría ser el de la capacitación y la creación de una conciencia sobre la importancia de adoptar prácticas cotidianas de limpieza y control.

La limpieza se ha asociado siempre y de manera inseparable con la salud, y es una condición imprescindible para garantizar una avanzada atención médica. En consecuencia, el trabajo de los departamentos de servicios de mantenimiento de cada una de las instalaciones de la institución y de control de infecciones es vital en hospitales y centros donde se administran servicios de salud.

El tema de la limpieza y su incidencia en el control y prevención de enfermedades ha sido ampliamente documentado en publicaciones como las *Directrices para el control de infecciones en instalaciones médicas*, las *Recomendaciones para el control y prevención de enfermedades* y las *Prácticas de control de infecciones* de distintas entidades que trabajan de cerca con la Asociación de Hospitales de Estados Unidos.

Después del lavado de las manos, el aseo del entorno es la manera más efectiva de evitar la propagación de infecciones adquiridas. Las bacterias presentes en diferentes superficies pueden vivir durante horas, incluso días, y eliminándolas mediante una apropiada limpieza se rompe la cadena de infección a la que dan lugar.

Trabajo conjunto

Como parte de las prácticas comunes identificadas para prevenir las infecciones, el trabajo mancomunado de los departamentos de mantenimiento de cada una de las instalaciones y de control de infecciones ha demostrado su efectividad. De la experiencia acumulada, se consideran hoy factores como la decisión sobre los métodos y productos de limpieza que deben utilizarse en las diferentes áreas de una instalación.

Un primer paso consiste en decidir el nivel de contacto de las manos con un área o superficie determinada, la probabilidad de que esta área se contamine con sangre o con fluidos corporales y la cantidad de pacientes que transita por el área. En estrecha relación con los anteriores factores, es crucial la elección del tipo de equipo y los materiales utilizados en las labores de limpieza, tratando de optar siempre por aquellos que garantizan la mejor solución de acuerdo con la disponibilidad presupuestal, su efectividad y adecuado manejo por parte de quienes tendrán a cargo su manipulación.

Áreas de especial atención

Los programas de limpieza de instalaciones hospitalarias identifican claramente áreas de especial atención como rieles de las camas, perillas de las puertas e interruptores de luz, con los que tienen contacto por igual pacientes, visitantes y personal hospitalario.

En áreas donde los pisos están expuestos al contacto con sangre o fluidos corporales (quirófanos, salas de urgencias, habitaciones de los pacientes), la limpieza deberá realizarse con detergentes y desinfectantes adecuados.

La limpieza de los equipos médicos es otro factor al que debe prestarse especial atención, destinándose a ésta personas capacitadas que realicen el trabajo de manera regular y profesional.

Una cultura de limpieza

Pero quizá uno de los componentes más efectivos ante una actividad que demanda un compromiso permanente, sea el de la capacitación y la creación de una conciencia sobre la importancia de adoptar prácticas cotidianas de limpieza y control.

Los programas de capacitación recomendados por entidades especializadas sugieren que la efectividad de realizar demostraciones en vivo de las tareas de limpieza; la certeza sobre la comprensión por parte del personal del proceso de transmisión de las infecciones; y el énfasis sobre el hecho de que la efectividad de la limpieza se obtiene cuando se realizan las labores de manera completa y consistente, son todos componentes cruciales para garantizar la protección de la salud en una instalación hospitalaria.

Propiciar la adopción de esta cultura depende en gran medida del acercamiento con el personal a cargo de las labores de limpieza y de control de las infecciones. La experiencia de Carolyn Bractcher, coordinadora de control de infecciones del hospital St. Mary, en Richmond, Virginia, es ilustrativa. Carolyn organiza reuniones mensuales con los empleados en las que explica en términos sencillos y prácticos los principios de una cultura de la limpieza. "Si se logra una buena afinidad con las personas de los equipos de limpieza y de control de infecciones, ellos responderán positivamente... Una buena relación con estos equipos es una de los aspectos más importantes para lograr las condiciones de limpieza de un lugar donde se prestan servicios de salud."

http://www.elhospital.com/pragma/documenta/elhospital/secciones/EH/ES/MAIN/IN/ARTICULOSREPORTAJESHOME/doc_40575_HTML.html?idDocumento=40575

LISTA DE CHEQUEO RECOMENDADA POR EL PROGRAMA NACIONAL PARA LA PROMOCIÓN DE LA SEGURIDAD DE LOS PACIENTES DE LA CCSS. Dr. Robinson R. H.

ACTIVIDAD	CALIFICACION ACTUAL	META
¿Reciben los funcionarios de aseo charlas y capacitaciones periódicas sobre técnicas de limpieza?		
¿Son las fórmulas de limpieza general de su establecimiento certificadas y se cuenta con el equipo apropiado?		
¿Conoce el personal de cada departamento las normas de limpieza adecuadas al mismo y las aplican?		
¿Quién realiza la supervisión y brinda reportes periódicos al respecto a la jefatura?		
¿Considera que se puede mejorar el desempeño de los servicios de limpieza tanto general como en áreas especializadas?		